Autoridades, compañeras, compañeros, amigas y amigos…

Buenas dfastardes y bienvenidas, bienvenidos…

Es el quinto año que, desde la FAS, nuestra Federación Aragonesa de Solidaridad, tenemos el orgullo de premiar, reconocer y agradecer las trayectorias solidarias en Aragón. Agradecemos vuestra presencia un año más ya que esa misma presencia y unión que surge de la pluralidad es nuestra fuerza.

Esta es la segunda vez que se reúne la FAS para dar un premio este mes, y esta vez con alegría, ya que, aunque las premiadas también saben mucho de marionetas de madera, es por un motivo totalmente diferente.

***

La FAS, con un camino recorrido de más de 25 años, es un punto de referencia y un interlocutor válido entre la sociedad aragonesa y las administraciones públicas en materia de cooperación al desarrollo. Seguimos coordinando todos los esfuerzos de diferentes entidades para trabajar juntas y demostrar que este mundo puede funcionar de otra manera. Somos una federación que contamos con más 54 diferentes entidades, y defendemos los valores de solidaridad, respeto de la dignidad humana, libertad, democracia, igualdad y defensa de los Derechos Humanos. Abordamos acciones como el diálogo crítico con las administraciones aragonesas, la Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global, la sensibilización y la promoción de la participación ciudadana, el Código de Conducta de las ONG o el Comercio Justo y más…

***

Cada año, este breve espacio que me permite compartir algunas reflexiones y palabras además de celebrar grandes trabajos como la de La

Promotora de Acción Infantil (PAI) que gana el Premio FAS de este año, me hace más afable y a su vez me hace sentir aún más comprometida. Me toca contar nuestra celebración en pocos minutos y en nombre de miles de personas en diferentes países del Sur, cientos de miles de personas voluntarias, decenas de miles de personas socias y cientos de trabajadores/as sólo en Aragón. Una gran responsabilidad.

Estamos aquí para celebrar haber cruzado nuestro camino con personas que no se rindieron en ningún momento, siguieron creando esa transformación a través del juego y la cultura. Hoy estamos para reconocer el trabajo de una trayectoria de más de 40 años desde su creación animando la cooperación desde bebés. Estamos aquí para festejar estos valores que nos han mantenido dignas, orgullosas, criticas, conscientes y solidarias. Como diría Meliere un premio para otros constructores de sueños, pero sí para despertar. Para despertar la consciencia y el pensamiento crítico, para despertar las ganas de separar la verdad y la mentira.

Todo esto lo queremos celebrar, en un contexto cambiante y que sigue siendo preocupante como otros años. Mientras la pandemia parece ir cediendo espacio, la persistencia de las guerras parece enredar todavía más la complejidad de la crisis, con un impacto directo en las personas desplazadas y refugiadas en Europa, y en la seguridad alimentaria de millones de personas, especialmente en África y Oriente Medio. En este contexto de crisis múltiples y desafíos cada vez más complejos, los compromisos de las instituciones nos hicieron creer en oportunidades para construir una política pública que nos sirva para hacer frente a los desafíos globales.

Y en este escenario, hablamos de solidaridad como un valor que se aprende, que se juega y se practica. Queremos destacar que esa solidaridad, como una política pública social, como un instrumento principal para garantizar la cohesión social queremos aprender de Sur a Norte, jugar limpio y poner en practica nuestra palabra con hechos. A su vez, queremos celebrar y destacar los esfuerzos de la Diputación Provincial de Zaragoza (y también agradecerles que nos hayan abierto las puertas una vez más) o al Ayuntamiento de Jaca como referentes en Aragón. Sabemos que tenemos compañeras de viaje que sitúan esa política pública de solidaridad como una herramienta necesaria, una política pública no negociable en la defensa de derechos humanos, el desarrollo sostenible y la coherencia de políticas, en diálogo con colectivos, actores, movimientos... interiorizando el cambio y la justicia global y transformando una ciudadanía con conciencia crítica, responsable e inclusiva.

***

A su vez, vivimos un momento en el que yo quiero sustituir:

- “la esperanza” en “creer y en confiar”

***

En este contexto global, entre intenciones no cumplidas, compromisos y pactos caducados, conflictos en cada zona del planeta, crisis climática... Queremos visibilizar y sentirnos orgullosas y orgullosos de la solidaridad como una forma de redistribución de la riqueza y una herramienta para promover la justicia social y climática.

Y hoy, estamos aquí para hablar de la grandeza e importancia de generar cambio desde la creatividad, desde el juego basado en valores como nos

gustaría encontrar en cada espacio: como dice PAI, construyendo relaciones entre las personas y el planeta desde el juego, la creación, la libertad y la cooperación y yo añado “la confianza”.

Necesitamos esta educación, necesitamos esta cooperación y la confianza, como la que inculca PAI y como diría Freire, no para cambiar el mundo si no para educar a las personas que cambiaran el mundo.

¡Gracias!

***